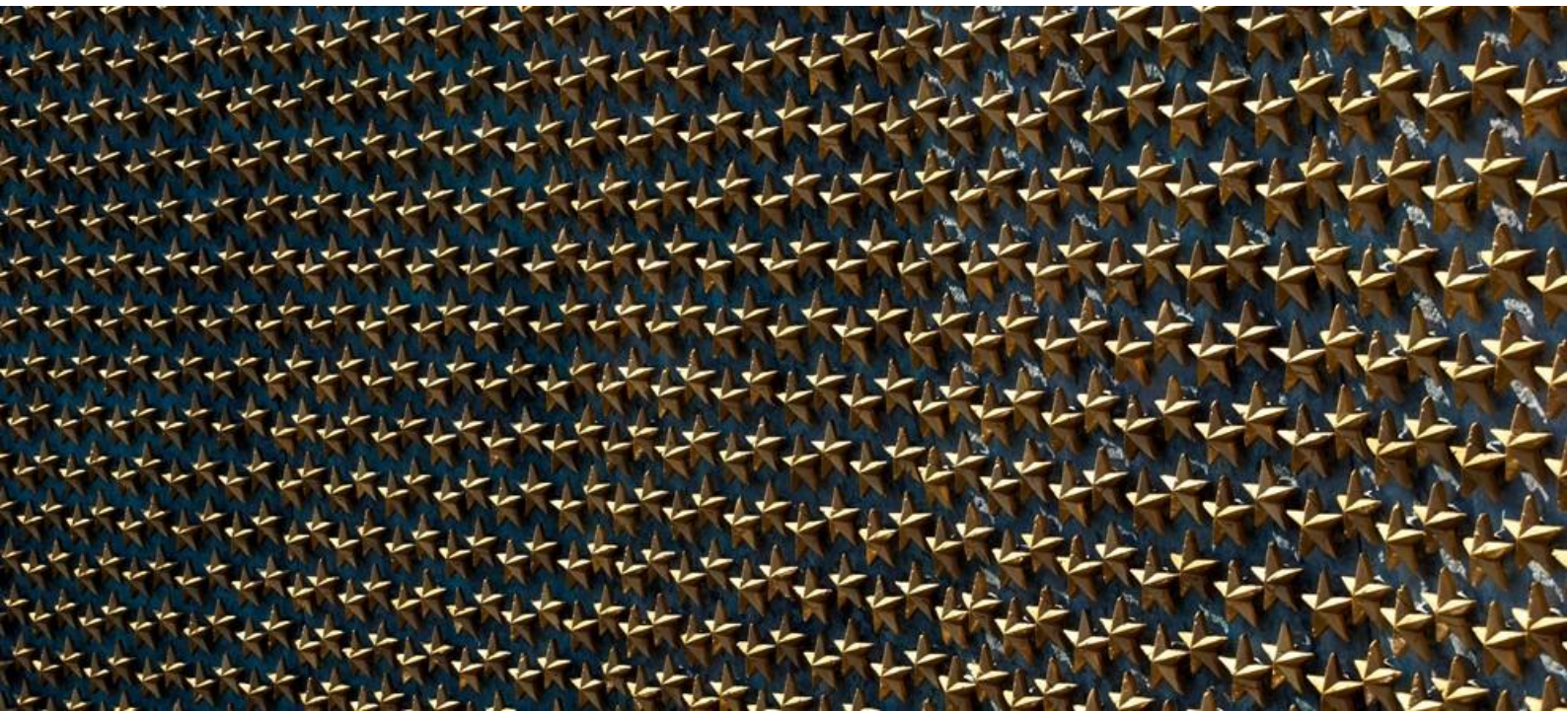


Jornadas de Recuerdo y Reconciliación en Honor de Quienes Perdieron la Vida en la Segunda Guerra Mundial

8-9 de mayo



La Asamblea General de las Naciones Unidas designó los días 8 y 9 de mayo como Jornadas para el Recuerdo y la Reconciliación en Honor de Quienes Perdieron la Vida en la Segunda Guerra Mundial. Con ello, la ONU invita a todos los Estados Miembros, organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, organizaciones no gubernamentales y particulares a observar anualmente uno de esos días a fin de rendir homenaje a todas las víctimas de este conflicto bélico.

El 8 de mayo corresponde al aniversario del día en que los países aliados en la Segunda Guerra Mundial aceptaron la rendición incondicional de las fuerzas armadas de la Alemania nazi.

“Para asegurarnos de que esta conmemoración sirva tanto de recordatorio como de lección, no debemos tener temor al examen de una de las etapas más terribles de la historia de la humanidad. Sin embargo, sería un error mirar únicamente hacia el pasado y hacer caso omiso de la esperanza en un futuro mejor para las generaciones venideras”.

Jean Ping
Expresidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas

La Asamblea ha enfatizado que el conflicto que desató la Segunda Guerra Mundial originó las condiciones que permitieron crear la Organización de las Naciones Unidas con el fin de proteger a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, y exhortó a sus Estados Miembros a unir esfuerzos con el propósito de enfrentar los nuevos desafíos y amenazas, y a hacer todo lo posible para resolver las controversias por medios pacíficos, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y sin arriesgar la paz y la seguridad internacionales.

Según palabras de Jean Ping, expresidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, esta conmemoración debe ser una oportunidad para reafirmar nuestro compromiso con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Además, reiteró que la Asamblea General, foro democrático por excelencia en el que pueden expresarse libremente todos sus miembros, debe reafirmar su compromiso con el rechazo de la guerra como medio de solucionar las controversias entre las naciones.

Ese compromiso adquiere hoy una importancia fundamental, pues millones de personas en todo el mundo padecen aún debido al flagelo de los conflictos armados. Por ello la conmemoración oficial del fin de la Segunda Guerra Mundial debe ser una ocasión para que todos sigamos reflexionando constantemente sobre la importancia de los valores simples, pero esenciales, del diálogo y la tolerancia entre las mujeres, los hombres y los pueblos de todos los países, de todas las regiones y de todos los continentes.¹

En mayo de 2018, con el objetivo de contribuir a estas jornadas, se realizó una exhibición fotográfica titulada *The Lessons of the Long-gone War We Still Remember* (Las lecciones de la guerra que aún recordamos) en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. En la apertura de este evento, el secretario general de la ONU, António Guterres, destacó la necesidad de recordar las lecciones aprendidas en este conflicto, en un mundo condenado a una proliferación de guerras. "Debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para garantizar que tales eventos no vuelvan a ocurrir", manifestó el secretario. Además, llamó a la Segunda Guerra Mundial "una de las luchas más épicas de la historia en pro de la libertad y la liberación [...] su costo superó todo cálculo y escapa a toda comprensión: murieron 40 millones de civiles y 20 millones de soldados, casi la mitad de ellos solamente en la Unión Soviética".²

¹ <https://bit.ly/43Nujzg>

² <https://bit.ly/3UN6rre>